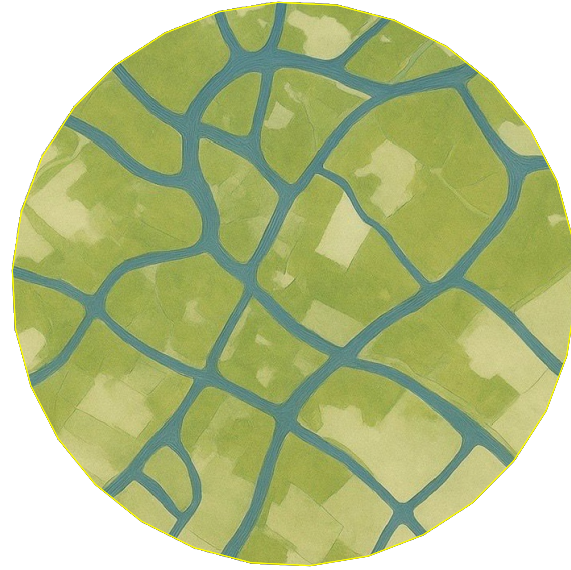


UTOPIA URBANA.

Malmö, antigua ciudad portuaria del Báltico, ha renacido en el siglo XXI como primer ecosistema urbano anfibio del planeta. Ya no es una ciudad que mira al mar: ES UNA CIUDAD QUE VIVE EN EL AGUA, QUE RESPIRA CON LAS MAREAS Y FLORECE ENTRE CANALES.

El aumento del nivel del mar no fué una catastrofe, sino el punto de partida de una nueva cultura de habitar. Malmö es un laboratorio vivo donde el agua la arquitectura y la naturaleza conviven en equilibrio.



ARQUITECTURA ANFIBIA.

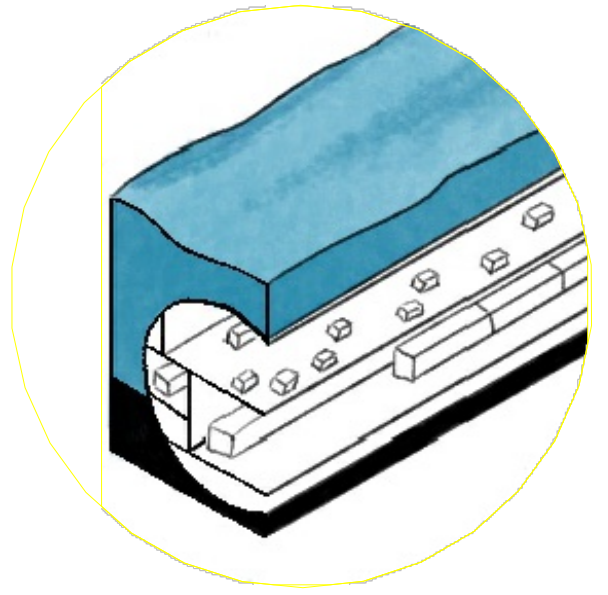
Los edificios flotan, se elevan o respiran bajo el agua.

Las viviendas están construidas con biomateriales locales y estructuradas de madera laminada, diseñadas para adaptarse al movimiento del agua. Cada hogar participa del ciclo hídrico y energético de la ciudad: una casa es una célula viva del ecosistema urbano.



MOVILIDAD LIQUIDA.

La bicicletas, los tranvías y los turismos coexisten una nueva red de embarcaciones eléctricas compartidas, silenciosas y limpias. Moverse por Malmö es deslizarse por debajo del agua y jardines. A través de avenidas submarinas, jardines acuáticos, puentes y pasarelas, la movilidad es una experiencia sensorial y de comunión con el entorno.



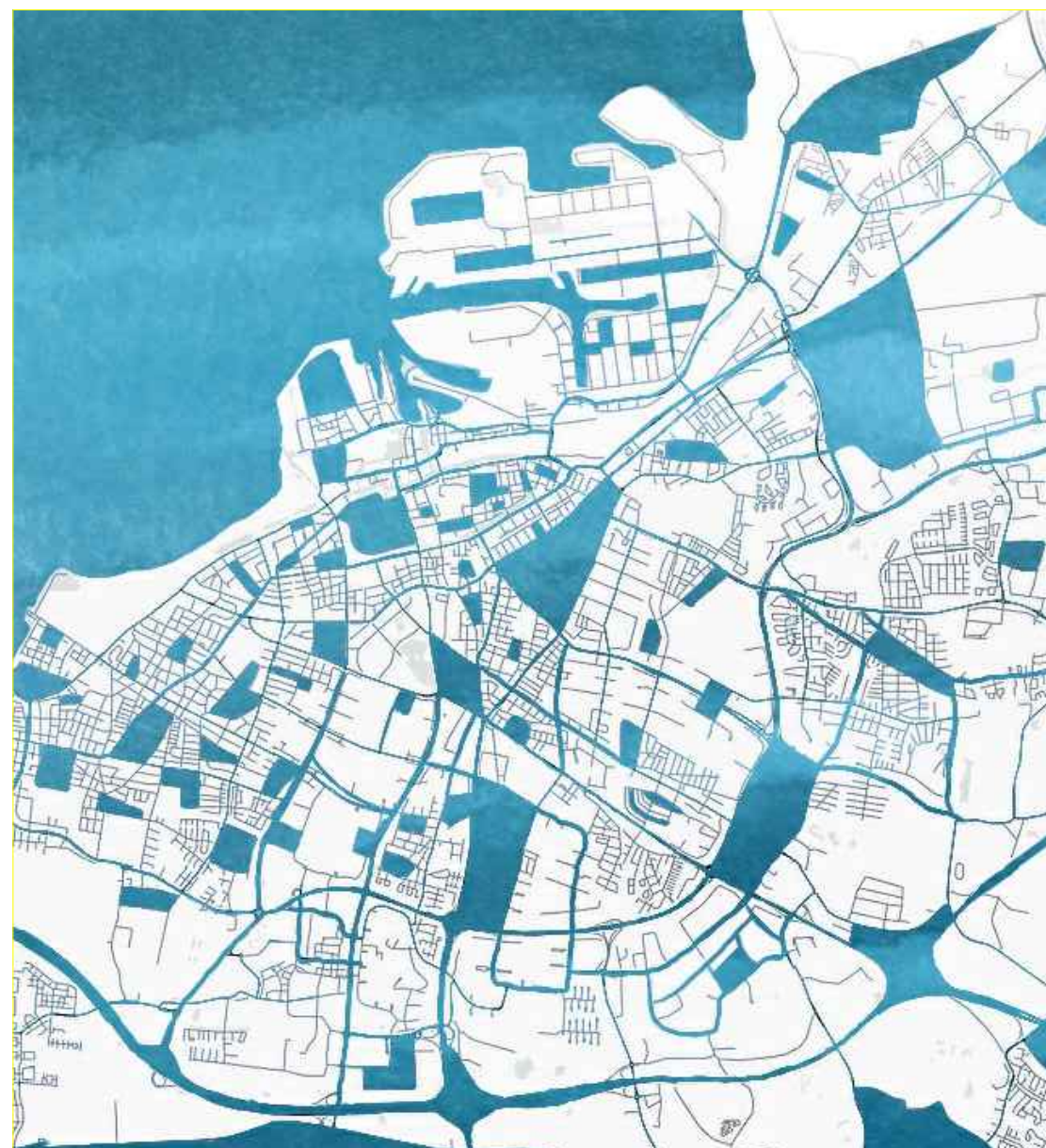
UNA RED DE CANALES VIVOS.

Los antiguos barrios industriales se transforman en una red de canales ramificados, como un delta urbano inspirado en los ecosistemas de manglares y en la memoria líquida de Venecia. Donde cada canal cumple múltiples funciones: regula las mareas y previene las inundaciones, purifica el agua y el aire mediante vegetación flotante y se convierte en espacio público y cultural. Los ciudadanos pasean, navegan o se bañan en los canales. LA RED DE CANALES NO SEPARA BARRIOS, LOS CONECTA.



URBANISMO REGENERATIVO.

Malmö no crece hacia fuera, sino hacia adentro. Cada barrio es una aldea urbana autosuficiente, con su propia producción alimentaria, energética y cultural. Los techos son huertos, las calles corredores verdes y los residuos se transforman en nutrientes. El agua es el lenguaje común entre humanos, plantas y animales.



CULTURA DEL AGUA.

El agua inspira una nueva estética. Los canales se convierten en escenarios donde la ciudad celebra vida: festivales de luz flotante, conciertos sobre y debajo del agua, mercados acuáticos y proyecciones sobre la superficie líquida. El arte no se exhibe, EMERGE.

MALMÖ COMO SIMBOLO.

En el siglo XXI el agua dejó de considerarse una amenaza para pasar a verse como una maestra, un espejo y una aliada. Esta ciudad anfibia no es solo un modelo urbano: es una filosofía de habitar, una promesa de convivencia entre tecnología y naturaleza, entre humanos y ecosistemas.

Hablamos de UNA CIUDAD DONDE EL FUTURO NO SE CONSTRUYE CONTRA EL PLANETA, SINO CON ÉL, SOBRE ÉL Y DENTRO DE ÉL. Una ciudad que nos recuerda que no vivimos sobre la tierra, sino dentro del agua que la une.

MALMÖ, LA CIUDAD ANFIBIO.

UTOPIA

URBA 1.
PABLO BEITIA.

MALMÖ.

GRUPO F.
LUCÍA G. BAYONAS.

PROF: FRANCISCO.
LAURA GÓMEZ

